



1



2

APOCALIPSIS 19

19 Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba:

«¡Aleluya!

La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios,

² pues sus juicios son verdaderos y justos:

ha condenado a la famosa prostituta

que con sus adulterios corrompía la tierra;

ha vindicado la sangre de los siervos de Dios derramada por ella.»

³ Y volvieron a exclamar:

«¡Aleluya!

El humo de ella sube por los siglos de los siglos.»

⁴ Entonces los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y dijeron:

«¡Amén, Aleluya!»

⁵ Y del trono salió una voz que decía:

«¡Alaben ustedes a nuestro Dios,
todos sus siervos, grandes y pequeños,

que con reverente temor le sirven!»

⁶ Después oí voces como el rumor de una inmensa multitud, como el estruendo de una catarata y como el retumbar de potentes truenos, que exclamaban:

«¡Aleluya!

Ya ha comenzado a reinar el Señor,
nuestro Dios Todopoderoso.

⁷ ¡Alegremonos y regocijémonos
y démosle gloria!

Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero.

Su novia se ha preparado,

⁸ y se le ha concedido vestirse

de lino fino, limpio y resplandeciente.»

(El lino fino representa las acciones justas de los santos.)

⁹ El ángel me dijo: «Escribe: "¡Dichosos los que han sido convidados a la cena de las bodas del Cordero!"» Y añadió: «Estas son las palabras verdaderas de Dios.»

¹⁰ Me postré a sus pies para adorarlo. Pero él me dijo: «¡No, cuidado! Soy un siervo como tú y como tus hermanos que se mantienen fieles al testimonio de Jesús. ¡Adora sólo a Dios! El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía.»

El jinete del caballo blanco

3

APOCALIPSIS 19

¹¹ Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia dicta sentencia y hace la guerra. ¹² Sus ojos resplandecen como llamas de fuego, y muchas diademas ciñen su cabeza. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino sólo él. ¹³ Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es «el Verbo de Dios». ¹⁴ Lo siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio. ¹⁵ De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. «Las gobernará con puño de hierro.»^k Él mismo exprime uvas en el lagar del furor del castigo que viene de Dios Todopoderoso. ¹⁶ En su manto y sobre el muslo lleva escrito este nombre:

REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

¹⁷ Vi a un ángel que, parado sobre el sol, gritaba a todas las aves que vuelan en medio del cielo: «Vengan, reúnanse para la gran cena de Dios, ¹⁸ para que coman carne de reyes, de jefes militares y de magnates; carne de caballos y de sus jinetes; carne de toda clase de gente, libres y esclavos, grandes y pequeños.»

¹⁹ Entonces vi a la bestia y a los reyes de la tierra con sus ejércitos, reunidos para hacer guerra contra el jinete de aquel caballo y contra su ejército. ²⁰ Pero la bestia fue capturada junto con el falso profeta. Éste es el que hacía señales milagrosas en presencia de ella, con las cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego y azufre. ²¹ Los demás fueron exterminados por la espada que salía de la boca del que montaba a caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos.

^k 19:15 gobernará ... hierro. Lit. pastoreará con cetro de hierro; Sal 2:9.

4

RETOMANDO EL TEMA

Tocó el séptimo ángel su trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: «El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos.» Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron rostro en tierra y adoraron a Dios diciendo: «Señor, Dios Todopoderoso, que eres y que eras, te damos gracias porque has asumido tu gran poder y has comenzado a reinar. Las naciones se han enfurecido; pero ha llegado tu castigo, el momento de juzgar a los muertos, y de recompensar a tus siervos los profetas, a tus santos y a los que temen tu nombre, sean grandes o pequeños, y de destruir a los que destruyen la tierra.» Entonces se abrió en el cielo el templo de Dios; allí se vio el arca de su pacto, y hubo relámpagos, estruendos, truenos, un terremoto y una fuerte granizada.

APOCALIPSIS 11.15-19



5

EL “TREMENDO BULLICIO”

Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba: «¡Aleluya!... ¡Aleluya!... ¡Amén, Aleluya!... ¡Aleluya!”

APOCALIPSIS 19.1-6



ἀμήν. Que así sea, verdaderamente, en verdad, amén. (En la LXX a veces usado por ἰδὲ que casi siempre es traducido por γένοιτο. Esta palabra ha sido usado por los cristianos desde los primeros años. Se expresa simbólicamente por el número 99: α=1 + μ=40 + η=8 + ν=50).

Alfred E. Tuggy, LNT

239. ἀλληλουῖα alelouía; de orig. heb. [imper. de 1984 y 3050]; ¡alaben a Jah!, exclamación de adoración:—aleluya.

JAMES STRONG, DICCIONARIO STRONG

6



¿QUÉ CELEBRABAN?

La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, pues sus juicios son verdaderos y justos: ha condenado a la famosa prostituta

APOCALIPSIS 19.1-2

«¡Alaben ustedes a nuestro Dios, todos sus siervos, grandes y pequeños, que con reverente temor le sirven!

APOCALIPSIS 19.5

¡Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria! Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero. Su novia se ha preparado, y se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente »

Apocalipsis 19.7-8



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC-BY-NC-ND

7

¿QUÉ LE PASÓ A JUAN?

Un ángel me dijo: «Escribe: "¡Dichosos los que han sido convidados a la cena de las bodas del Cordero!" » Y añadió: «Estas son las palabras verdaderas de Dios.» Me postré a sus pies para adorarlo. Pero él me dijo: «¡No, cuidado! Soy un siervo como tú y como tus hermanos que se mantienen fieles al testimonio de Jesús. ¡Adora sólo a Dios! El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía.»

Apocalipsis 19.9-10



Yo, Juan, soy el que vio y oyó todas estas cosas. Y cuando lo vi y oí, me postré para adorar al ángel que me había estado mostrando todo esto. Pero él me dijo: «¡No, cuidado! Soy un siervo como tú, como tus hermanos los profetas y como todos los que cumplen las palabras de este libro. ¡Adora sólo a Dios!»

Apocalipsis 22.8-9

No dejen que les prive de esta realidad ninguno de esos que se ufanan en fingir humildad y adoración de ángeles. Los tales hacen alarde de lo que no han visto, y envanecidos por su razonamiento humano, no se mantienen firmemente unidos a la Cabeza.

Colosenses 2.18-19

¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?

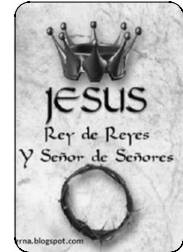
Hebreos 1.14

8

EL JINETE DEL CABALLO BLANCO

Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia dicta sentencia y hace la guerra. Sus ojos resplandecen como llamas de fuego, y muchas diademas ciñen su cabeza. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino sólo él. Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es «el Verbo de Dios». Lo siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. «Las gobernará con puño de hierro.» Él mismo exprime uvas en el lagar del furor del castigo que viene de Dios Todopoderoso. En su manto y sobre el muslo lleva escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Apocalipsis 19.11-16



Vi cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes, que gritaba con voz de trueno: «¡Ven!» Miré, ¡y apareció un caballo blanco! El jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor, para seguir venciendo.

APOCALIPSIS 6:1-2

Al Altísimo confieso y alabo; al que hizo el cielo y la tierra y los mares y los ríos y todo lo en ellos, confieso y alabo; que él es Dios de los dioses, y señor de los señores y rey de los reyes; que él hace señales y prodigios y muda sazones y tiempos, quitando reino de reyes y constituyendo otros en lugar de ellos.

Daniel 4.37, LXX



9

Vi a un ángel que, parado sobre el sol, gritaba a todas las aves que vuelan en medio del cielo: «Vengan, reúnanse para la gran cena de Dios, para que coman carne de reyes, de jefes militares y de magnates; carne de caballos y de sus jinetes; carne de toda clase de gente, libres y esclavos, grandes y pequeños.» Entonces vi a la bestia y a los reyes de la tierra con sus ejércitos, reunidos para hacer guerra contra el jinete de aquel caballo y contra su ejército. Pero la bestia fue capturada junto con el falso profeta. Éste es el que hacía señales milagrosas en presencia de ella, con las cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego y azufre. Los demás fueron exterminados por la espada que salía de la boca del que montaba a caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos.

Apocalipsis 19.17-21



© ELLINCAN LONG



LA DERROTA DE LA BESTIA Y EL FALSO PROFETA

10

CONCLUSIONES

- Habrá muchas gente en el cielo un día, no solo unos cuantos.
- Seguir fieles a Jesús después de esta pandemia es para celebrarse.
- Qué fácil es desviarse hacia la idolatría. ¡Cuidado!
- Jesús inició y terminará el Apocalipsis.
- Los enemigos de Dios serán derrotados y enjuiciados.

